



Coalición de Religiosas/os de la ONU por la Justicia Región América Latina y el Caribe

*“Yo me atengo a lo dicho:
la justicia,
a pesar de la ley y la costumbre,
a pesar del dinero y la limosna;
la humildad,
para ser yo, verdadero.
La libertad,
para ser hombre.
Y la pobreza
para ser libre.
La Fe, cristiana,
para andar de noche,
y, sobre todo, para andar de día.
Y, en todo caso, hermanos
Yo me atengo a lo dicho:
¡La Esperanza!”*

(Casaldáliga)

Un grupo de 16 religiosas y 6 laicas y laicos nos reunimos en La Habana del 22 al 26 de mayo, en un taller convocado por la CONCUR, la CLAR y la JCoR, con el fin de escuchar, dialogar, compartir y discernir nuestra presencia en esta realidad, desde la propuesta: “Hacia el cambio sistémico y la incidencia política”.

Al amanecer, como las mujeres del Alba, llegamos con poca claridad, pero con una tímida esperanza en medio de la desesperanza cotidiana de Cuba. Acogimos la propuesta de trabajo desde la metodología: escucha/diálogo, encuentro/discernimiento y decisión/desborde.

Escucha/diálogo

*“Yo me atengo a lo dicho:
la justicia,
a pesar de la ley y la costumbre,
a pesar del dinero y la limosna”*





Coalición de Religiosos/as de la ONU por la Justicia Región América Latina y el Caribe

Cada mañana nos abrimos a la escucha de la Palabra, a dejarla hablar, sentándonos en el pozo con Jesús, superando el legalismo de la ley deshumanizante, contemplando esta creación que Dios nos regala, reconociendo las Bienaventuranzas cotidianas. Dejándonos afectar por el resplandor del Resucitado, nos atrevimos a mover la piedra del sepulcro y descubrir la Vida nueva.

La Palabra nos llevó a contemplar la vida, desde la teología narrativa escuchamos cómo nos afecta el contexto, en un compartir largo, profundo, sincero y conmovedor, donde fueron aflorando las heridas y las realidades que nos rodean.

Nos acercamos al marco que nos ofrece la JCoR y el Horizonte Inspirador de la CLAR. Volvimos a los desafíos de la Asamblea Eclesial de Latinoamérica y El Caribe, y nos dejamos alentar por los sueños del magisterio del Papa Francisco, haciendo nuestra la invitación a la sinodalidad como actitud de vida y transformación eclesial.

Encuentro/discernimiento

*“La humildad,
para ser yo, verdadero.
La libertad,
para ser hombre.
Y la pobreza
para ser libre”*

Comenzamos con un ejercicio de reflexión en el que sentimos el peso de la realidad del mundo, la abrazamos y la dejamos pasar por el corazón sensibilizados por el poema de Vicente Simón:

*“Antes de conocer la bondad como lo más profundo de tu interior
debes conocer la pena como la otra cosa más profunda,
debes despertarte con la pena,
debes hablarle hasta que tu voz atrape el hilo de todas las penas
y seas capaz de ver el tamaño de la tela”*

A la luz de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, discernimos nuestra realidad cubana. Los analizamos por grupos descubriendo los ecos del Evangelio, los ecos de los carismas de nuestras familias religiosas, y pudimos reconocer en cuáles ya estábamos trabajando en nuestro hacer cotidiano.





Coalición de Religiosos/as de la ONU por la Justicia Región América Latina y el Caribe

Nos situamos como artesanos de la justicia, recogiendo las voces del planeta y de la Isla, en un clima de libertad y verdad, subrayando los matices diferentes, propios de la situación actual de Cuba.

Decisión/desborde

*"La Fe, cristiana,
para andar de noche,
y, sobre todo, para andar de día.
Y, en todo caso, hermanos
Yo me atengo a lo dicho:
¡La Esperanza!"*

Como los discípulos y las mujeres del Evangelio, vivimos el momento de oscuridad y desesperanza que precede a la luz de la Resurrección, al ponerlo en blanco y negro, y estructurar una descripción de la realidad. Tan compleja como esta situación cubana, ha sido buscar formas de incidir en su transformación.

Primero nos encontramos con la dificultad de definir la situación crítica que recogiera y resumiera la realidad analizada. Fuimos consensuando las causas y efectos que nos permitieron seguir avanzando en el proyecto final, concluyendo que nos une el sueño de una "Vida digna para el pueblo cubano". Decidimos juntos gestar, a partir, de este sueño, un camino para el futuro de Cuba, a través de algunas acciones sencillas y concretas.

Nos fijamos en Jesús, que ante la muchedumbre en el monte, nos enseña a no dejarnos abatir por el peso de la desesperanza sino a mirar desde la fe y proclamar: "Felices los que anuncian y viven la verdad... Felices los que apuestan por el cuidado de la vida... Felices los que creen en la fuerza de lo pequeño... Felices los que abrazan la realidad... porque Dios les dará el abrazo de su Reino aquí".

Agradecemos esta oportunidad brindada por la JCoR, la CLAR, y la CONCUR, para renovar nuestra esperanza.

Volviendo a escuchar "hagan lo Él les diga", caminamos con la Virgen de la Caridad abiertos como Ella a la Palabra y al obrar de Dios.

Participantes en el Taller de la JCoR en La Habana

